

Anotaciones preliminares sobre la Covid-19 y la población afrodescendiente en Colombia

Oscar Jehiny Larrahondo Ramos¹

Carlos Augusto Viáfara López²

Introducción

Desde enero, cuando se conocieron los primeros casos de la Covid-19 en Wuhan (China), hasta su llegada a América Latina en marzo, nuestra región se comportaba como espectador, un tanto incrédulo, de lo que se inició como una epidemia localizada y creció rápidamente hasta convertirse en pandemia. Con la aparición de los primeros casos, no se mostraron respuestas institucionales sólidas para contrarrestar lo que hoy es un tema prioritario en las agendas nacionales; América Latina pasó de ser un convidado de piedra a ser el epicentro mundial de la pandemia en poco tiempo.

Muchos interrogantes se han generado en torno a los efectos de la Covid-19, apuntando, en general, en el deterioro de las condiciones de bienestar social. La realidad es que todas las estrategias de mitigación que se han emprendido, han tenido como objetivo retrasar los efectos sociales y económicos de la pandemia. Esto se refleja en el conjunto de decisiones de corte disciplinario y de control poblacional, al igual que las prolijas políticas económicas tanto monetarias como fiscales de las que hoy en día somos testigos.

En este orden de ideas, todavía no conocemos, con exactitud, cómo la pandemia ha afectado a diferentes grupos sociales diferenciados por la condición étnico-racial. América Latina es la región más desigual del mundo en el acceso a los bienes y servicios valorados socialmente, con amplias fracturas étnico-raciales, y la Covid-19 podría haber exacerbado las desigualdades históricamente instituidas sobre líneas de clase social, género y condición étnico-racial. Por lo anterior, el objetivo

¹ Sociólogo; profesor de planta de la Universidad del Pacífico, Buenaventura-Colombia; correo electrónico: oscar.larahondo@gmail.com

² Economista; profesor titular del departamento de Economía, Universidad del Valle, Cali-Colombia; correo electrónico: carlos.viafara@correounivalle.edu.co

de este documento es hacer un análisis preliminar y sucinto de los impactos de la Covid-19 para la población afrodescendiente en Colombia.

Letalidad de la Covid-19 en la población afrodescendiente

Desde que se inició la pandemia, el Instituto Nacional de Salud INS ha venido emitiendo un boletín especial para la población afrodescendiente. Según el reporte # 14, el número de casos confirmados fue de 18.447; de estos 3.345 estaban aún activos, 14.360 se habían recuperado y 733 habían fallecido, lo que representó una tasa de letalidad de 3,97%. En el ámbito nacional, se habían presentado 572.270 casos, de los cuales 145.794 estaban activos, 407.121 se habían recuperado, 18.184 habían fallecido, con una tasa de letalidad de 3,17% (ver Tabla 1).

Tabla 1. Incidencia de la Covid-19 en la población afrodescendiente

Indicador	Población total	Población afrodescendiente	Afrodescendientes con respecto a la población total (%)
Casos confirmados	572.270	18.447	3,22
Casos activos	145.794	3.345	2,29
Recuperados	407.121	14.360	3,52
Fallecidos	18.184	733	4,03
Tasa de letalidad (fallecidos/ casos confirmados) *100	3,17	3,97	1,25

Fuente: Elaboración propia con base en información del INS

Como se puede observar en la Tabla 1, la tasa de letalidad de la población afrodescendiente es 25% más alta que para el total nacional, lo cual sugiere una mayor afectación por el coronavirus. A este respecto, llama la atención que, con respecto al total de casos confirmados, los afrodescendientes solo representan el 3,22%, mientras su peso poblacional es de

aproximadamente 9,34%.³ Es decir, se podría especular que la afectación para los afrodescendientes es menor, debido a que la participación de los afrodescendientes en los casos confirmados es muy inferior a su participación en el total de la población.⁴

En referencia a lo anterior, se puede hipotetizar que los efectos más emblemáticos de la pandemia, representados en la tasa de letalidad, muestra que la población afrodescendiente se encuentra mayormente afectada en comparación con la población total. Este comportamiento epidemiológico abre un abanico de supuestos en materia de salud, y constituye mojones de reflexión sobre las múltiples relaciones y articulaciones entre la situación de salud y las condiciones de vida para la población afrodescendiente en Colombia.

¿Por qué es más alta la tasa de letalidad de la Covid-19 para los afrodescendientes?

Para empezar, podríamos partir de la idea que la Covid-19 saca ventaja de las privaciones en las capacidades de los hogares en el cuidado de sí, que permiten garantizar la salud y la vida. De igual forma, ha retado a los Estados a que provean a los ciudadanos un pleno cuidado de sí; en otras palabras, proveer un conjunto de dotaciones con las cuales se permitan decidir de forma pertinente sobre su bienestar y el de otros. Sin embargo, en el lapso que llevamos de pandemia hemos presenciado, con escozor, que no se cumple ni lo uno ni lo otro. Es decir, el papel del Estado ha sido débil, y el rol de los ciudadanos, en este juego del autocuidado, no refleja una toma de decisiones racionales que permitan paliar las consecuencias de las crisis derivadas del coronavirus. Se sostiene aquí, como hipótesis, que existe un conjunto de limitaciones de carácter histórico estructural en la consolidación de la dimensión social del Estado, que ha limitado el desarrollo de capacidades para el cuidado de sí para los grupos poblacionales más vulnerables.

Un primer supuesto es que hay una relación muy fuerte entre condiciones de vida y los efectos de la pandemia. Para el caso especial de la población afrodescendiente, 30,6% se encontraba en

³Más allá de estos resultados, sospechamos que hay un gran subregistro, debido a el problema de la identificación de población afrodescendiente, el cual ha sido un tema recurrente en todo el sistema estadístico, pero en particular en las estadísticas en el sector salud en Colombia (ver Urrea *et al.*, 2015).

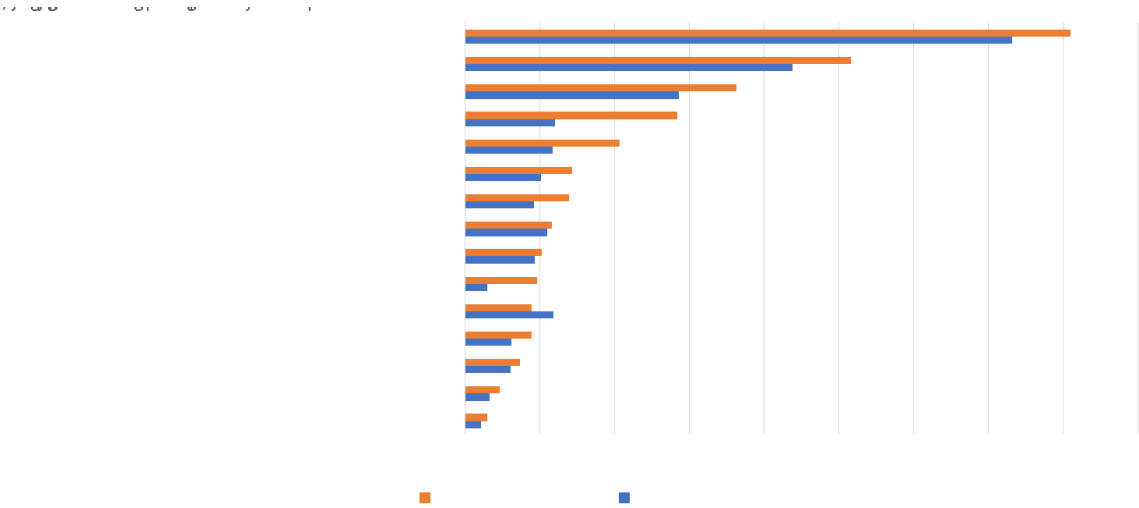
⁴ Aunado al subregistro de las personas que se someten a la prueba, cabría agregar que en los municipios y territorios urbanos de mayor participación de población afrodescendiente podría haber mayor número de personas asintomáticas, debido a la dificultad de realización de pruebas en esos territorios, los cuales no aparecerán como casos confirmados en las estadísticas oficiales.

situación de pobreza multidimensional frente a 19,6% de la población total, lo que representa una tasa de pobreza 56,12% más alta (ver, UNFPA, 2020).

La descomposición del IPM se presenta en la Gráfico 1. Como puede observarse, en general, los afrodescendientes exteriorizan peores oportunidades de vida debido a la mayor privación de capacidades para escapar de la pobreza. Esta situación se explica por un conjunto de desventajas estructurales instituidas desde el periodo colonial y que hoy se reflejan en brechas socioeconómicas persistentes.

En concreto, como se distingue en el Gráfico 1, los afrodescendientes ostentan mayor porcentaje de hogares en situación de empleo informal, menor capital escolar en general, peores condiciones de salubridad, más barreras al acceso a los servicios de salud y una mayor tasa de trabajo infantil, solo por nombrar algunas de las privaciones que muestran mayor correlación con la incidencia de la Covid-19.

Gráfico 1. Descomposición del IPM en Colombia de acuerdo a la condición étnico-racial (2018) (%)



Elaboración propia con base en información del DANE, Censo 2018

Es importante anotar, que el cuidado de sí, no se refiere, en estricto, en este escenario, al lavado de manos; los datos anteriormente mencionados sobre el acceso a servicios básicos muestran, dicho sea de paso, que la población afrodescendiente posee condiciones precarias para mantener un lavado de manos regular, unas de las medidas más importantes en la lucha contra la Covid-19.

Diferenciamos en tal sentido, cuidado de sí, de autocuidado; el uno se fundamenta en una política para el buen vivir, y el otro en una política de limpieza del cuerpo.

Por otro lado, un segundo supuesto es que la pobreza condiciona la capacidad del Estado y de la sociedad civil para la toma de decisiones razonables en torno al cuidado de sí y de los otros. Tenemos que suponer, de igual forma, que la capacidad de respuesta de la sociedad civil depende entre otras variables del acceso a la información. En el contexto actual, profundamente globalizado, el acceso a la tecnología de las comunicaciones, y los medios de comunicación de masas, se convierten en determinantes excluyentes en la capacidad de respuesta ante la afectación de la Covid-19.

En este aspecto, las estadísticas reflejan que en los hogares afrodescendientes se presenta una cobertura de internet de 26,9%, porcentaje desalentador si se compara con el total nacional que es de 43,4% UNFPA, 2020. Este dato condena a las comunidades afrodescendiente a formar un conjunto de información de baja calidad, que puede influenciar la toma de decisiones y el conjunto de expectativas sobre la Covid-19. Además, y debido a que la educación virtual se ha convertido *sine qua non* en tiempos de pandemia, esta privación vulnera las oportunidades de los niños y jóvenes afrodescendientes de continuar con la adquisición de capital humano, reforzando el patrón estructural de las inequidades.

Así las cosas, podemos partir de una tesis fundamental que establece una mayor vulnerabilidad a los efectos de la Covid-19 a la población afrodescendiente, en tanto sus marcos de actuación como ciudadanos están restringidos por sus privaciones materiales de existencia. Incluso, la población afrodescendiente no cuenta con las condiciones necesarias para apropiarse, de manera exitosa, de los acervos básicos provistos por el Estado en esta situación de emergencia.

Consideraciones

La población afrodescendiente posee menos posibilidades de salir del patrón de empobrecimiento y de muerte asociado a la pandemia, en la medida que, en América Latina, y en particular en Colombia, un factor determinante de esta estructuración de condiciones y capacidades históricamente devenidas, han sido las desventajas acumulativas impuestas por el modelo esclavista en las sociedades consolidadas como Estados-naciones modernos. En América Latina, el correlato de la modernidad muestra sus aspectos más dramáticos en la formación de hábitos de salud, cuidado de sí y alimentación. En el caso de la población afrodescendiente es un patrón

sistemático, la historia de comorbilidad estructurada durante siglos de privaciones, reforzada en su débil articulación al proyecto de Estado-nación, y por lo tanto las frágiles estructuras sociales en las que registran sus historias de vida como ciudadanos. Aspectos que a *grosso modo* permiten comprender las relaciones entre la Covid-19 y la probabilidad de muerte en la población afrodescendiente. Cabe resaltar que estos argumentos, y la racionalidad con la que se intentan colocar en discusión, pueden servir como marcos de análisis en otros contextos en los que la población afrodescendiente se inserte débilmente al relato del Estado-nación.

Bibliografía

Instituto Nacional de Salud (INS) (2020). Covid-19 en Colombia, Reporte 26-08-2020. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/coronavirus-filtro.aspx>

Instituto Nacional de Salud (INS) (2020). Covid-19 en población afrocolombiana en Colombia, Boletín No. 14, 22-08-2020. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/coronavirus-poblacion-afrocolombiana.aspx>

UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2020), “Implicaciones del Covid-19 en la población afrodescendiente de América Latina y el Caribe”. Resumen técnico, 28 de abril del 2020.

Urrea-Giraldo F; Bergonzoli G, Hinestroza B y Muñoz V (2015). Patrones de mortalidad comparativos entre la población afrodescendiente y la blanca-mestiza para Cali y el Valle. ISSN 2011-0324 / Número. 16 / 131 - 167 / Mayo - Agosto, 2015.